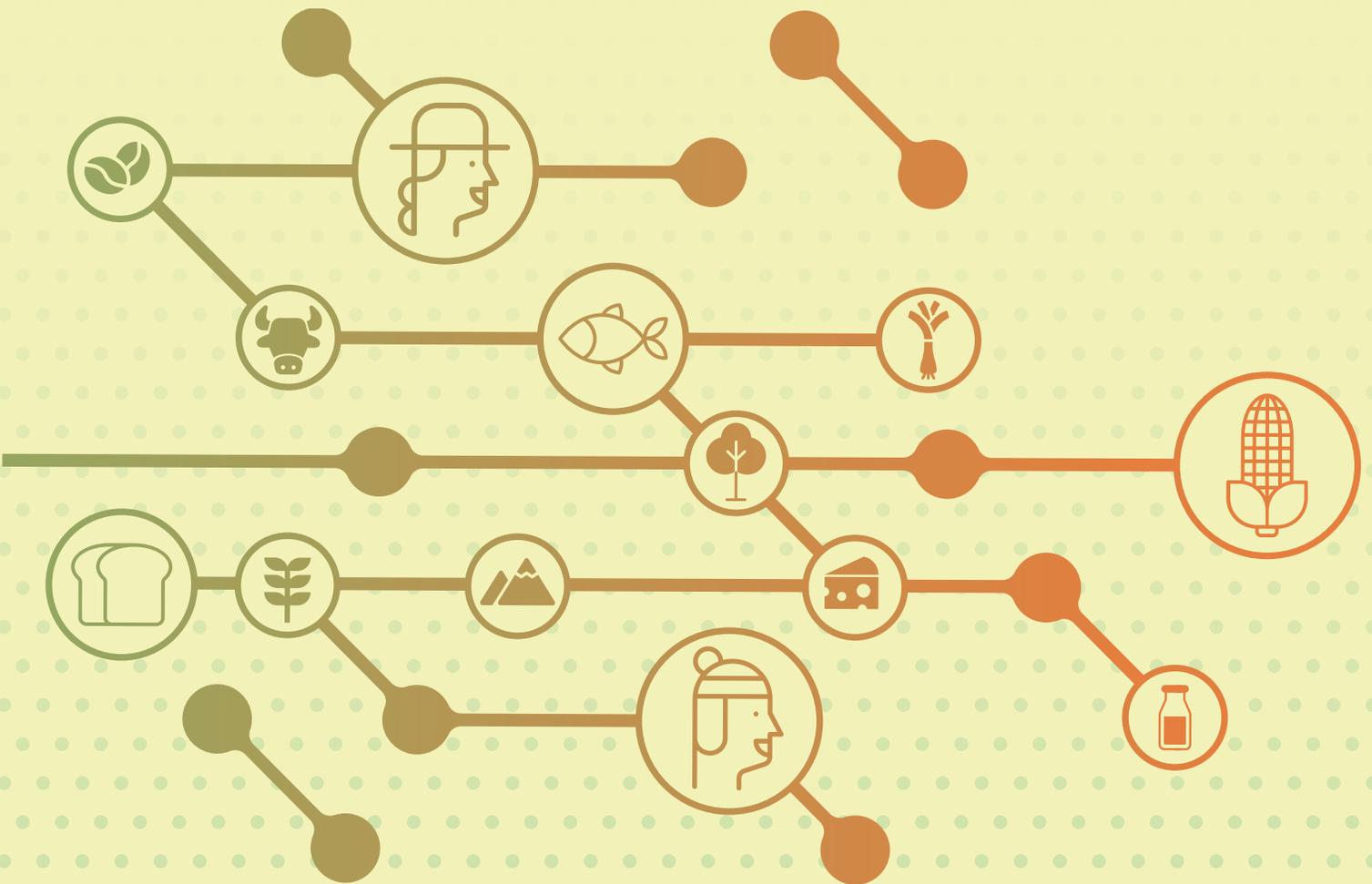




# SÍNTESIS Y APRENDIZAJES

## PROYECTO REDES PARA LA TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

2022 – 2025





## PALABRAS DE RIMISP

Este documento es una síntesis de diversos aprendizajes del proyecto Redes para la Transformación Agroalimentaria (2022-2025), financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. Durante tres años, en vinculación con organizaciones locales de México, Guatemala y Bolivia, acompañamos procesos de reflexión colectiva sobre las transformaciones de los sistemas agroalimentarios indígenas en comunidades náhuatl, maya q'eqchi' y quechua.

Conversando, experimentando en parcelas y analizando los cambios desde distintas perspectivas y con las comunidades, se generaron diversos resultados que acá se sintetizan, y que también fueron registrados mediante fotografías, videos, encuestas, documentos y otros medios. Con esta información, valiosa para cada territorio, porque generó información sistematizada donde no había, también se fue construyendo una narrativa regional sobre los desafíos que enfrentan los sistemas agroalimentarios en transición hacia sistemas sostenibles y resilientes.

Rimisp, a través de los datos y conclusiones alcanzadas por el proyecto, busca acompañar la discusión de políticas públicas y acciones de la sociedad civil más pertinentes para los territorios rurales. Por eso, agradecemos el trabajo colectivo de todas las personas y organizaciones en los territorios que hicieron posible esta labor, así como a quienes financiaron este proyecto.

Rodrigo Yáñez Rojas  
Director Oficina Chile  
Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

# INTRODUCCIÓN

La transformación de los sistemas agroalimentarios representa un cambio fundamental en la producción, procesamiento, distribución y consumo de alimentos. El proyecto Redes para la Transformación Agroalimentaria (2022-2025) es una iniciativa implementada por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural con el apoyo del IDRC, que buscó promover un conjunto de innovaciones productivas, sociales e institucionales que conducen a sistemas más sostenibles, inclusivos y saludables.

Este documento presenta los principales aprendizajes del proyecto que se implementó en tres territorios indígenas de América Latina junto a tres organizaciones socias: CESDER-PRODES en Sierra Norte de Puebla, México; APROBA-SANK en Alta Verapaz, Guatemala; y PROSUCO en el municipio de Torotoro, Bolivia. Las tres iniciativas se desarrollaron en territorios caracterizados por albergar una alta proporción de población indígena, ser mayoritariamente rurales, enfrentar condiciones socioeconómicas desfavorables en comparación a los promedios nacionales respectivos y la presencia de conflictos socioambientales relacionados con la tierra y el agua, y experimentar dinámicas migratorias asociadas a los medios de vida.

Los aprendizajes sistematizados en este documento ofrecen lecciones y recomendaciones para diversas entidades que financian e implementan procesos de transformación de los sistemas agroalimentarios en territorios indígenas de América Latina. Los aprendizajes abordados son los siguientes:

- Redimensionar el alcance de los procesos de transformación de los sistemas agroalimentarios resulta estratégico para que sean más relevantes ante una agricultura familiar campesina indígena cada vez más dinámica, que emplea acciones híbridas de sustento, producción y alimentación.
- Las narrativas territoriales son herramientas efectivas para movilizar a la sociedad civil en torno a una visión compartida sobre el futuro de los sistemas agroalimentarios.
- Convertir los traspatios de los hogares en espacios de diversificación y experimentación productiva fortalece la autonomía de las mujeres y pueden impulsar cambios más amplios en los sistemas productivos y en los hábitos alimenticios.
- Comprender las percepciones y motivaciones de los jóvenes que apuestan por la agricultura sostenible permite fomentar su participación en los procesos de transformación agroalimentarios.
- Los procesos de incidencia que involucran a actores extraterritoriales contribuyen a fortalecer la resiliencia y sostenibilidad de los procesos de transformación agroalimentarios.



# 1. LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA INDÍGENA ES UN GRUPO HETEROGÉNEO QUE ADOPTA ESTRATEGIAS HÍBRIDAS DE SUSTENTO, PRODUCCIÓN Y ALIMENTACIÓN

Aunque el término agricultura familiar es ampliamente utilizado, su definición varía entre países de América Latina. La dificultad de crear definiciones radica en su capacidad de captar la heterogeneidad de la agricultura familiar<sup>1</sup>. Para abordar esta diversidad de hogares, se han desarrollado distintas tipologías de agricultura familiar que siguen vigentes en la literatura actual. Soto Baquero, Rodríguez y Falconi propusieron tres tipologías basadas en la orientación productiva de las familias: subsistencia, en transición y consolidada<sup>2</sup>. Por otro lado, Berdegué y Escobar enfocaron sus tipologías en el entorno productivo y la dotación de activos<sup>3</sup>.

Para caracterizar la agricultura familiar de los tres territorios analizados en el marco del proyecto Redes para la Transformación Agroalimentaria, se elaboraron diagnósticos territoriales que muestran que la gran mayoría de las familias residen en hogares con baja dotación de activos y un entorno productivo desfavorable. Además,

en los tres territorios se aplicó una encuesta a 569 agricultores<sup>4</sup>. Los resultados indican que la mayoría de las familias encuestadas podrían clasificarse en la tipología de “agricultura familiar de subsistencia”. Esta agricultura, orientada al autoconsumo, genera recursos insuficientes para asegurar la reproducción familiar. Como resultado, las familias buscan trabajos ocasionales y asalariados, tanto dentro como fuera de la agricultura.

Las familias tienden a adoptar estrategias híbridas: la agricultura se complementa con otras actividades económicas; las prácticas agroecológicas coexisten con insumos y tecnologías de la revolución verde y; las dietas combinan alimentos ultra procesados comprados con productos cultivados en sus predios. Es necesario reconocer que la agricultura es solo una parte de los medios de vida de las familias de base campesina indígena para poder redimensionar el alcance de los procesos de transformación de sus sistemas alimentarios.

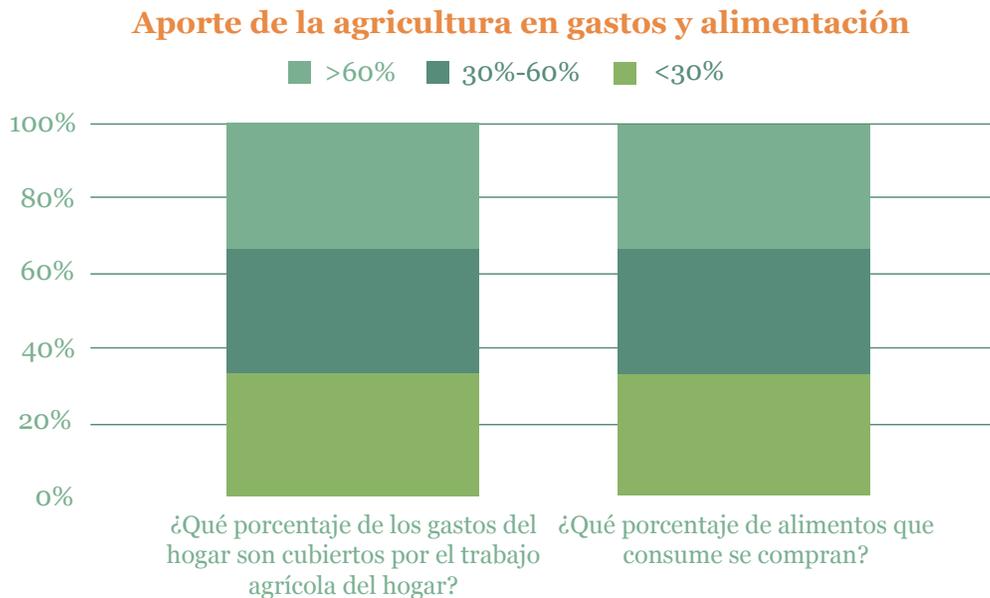
<sup>1</sup> FAO y PNUD. Caracterización de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Desafíos, evidencia y perspectivas. (FAO, 2025). <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cd3788es>.

<sup>2</sup> Soto, Fernando, Rodríguez, Marcos y Falconi, César. Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe. (FAO, 2007). <http://dx.doi.org/10.18235/0009908>

<sup>3</sup> Berdegué, Julio. A. y Escobar, Germán. “Rural diversity, agricultural innovation policies and poverty reduction”. AgREN Network Paper, no. 122 (2002), 20. [https://rimisp.org/wp-content/files\\_mf/135912510629.pdf](https://rimisp.org/wp-content/files_mf/135912510629.pdf)

<sup>4</sup> Yáñez, Rodrigo et al., “Sistemas agroalimentarios indígenas en transición. Análisis de tres territorios en Bolivia, Guatemala y México”, Rimisp, Serie Documentos de Trabajo, no. 300 (julio 2025), 50. <https://rimisp.org/sistemas-agroalimentarios-indigenas-en-transicion-experiencias-de-tres-territorios-en-bolivia-guatemala-y-mexico/>

**Figura 1. Aporte percibido de la agricultura en la economía de hogares campesinos indígenas**



*Fuente: Adaptación de Yáñez et al., 2025<sup>5</sup>.*

Según los resultados de la encuesta aplicada por el proyecto, la mayoría de las familias (72%) reportan que la agricultura es su principal ocupación, pero esta no cubre todos los gastos del hogar (Figura 1). Complementar las actividades agrícolas con otras fuentes de ingreso resulta fundamental para fortalecer la resiliencia del hogar. Las familias que diversifican sus actividades económicas suelen disminuir el tiempo que dedican a la agricultura y a la preparación de alimentos, lo que impacta en sus prácticas productivas y en sus patrones de consumo. La encuesta revela que, aunque la mayoría de las familias producen parte de sus propios alimentos e insumos agrícolas, estos son significativamente complementados con insumos y alimentos comprados.

El desafío consiste en que las familias campesinas indígenas puedan diversificar su economía sin perjudicar su bienestar a largo plazo. Para evitar que recurran a empleos en industrias contaminantes que ponen en riesgo sus recursos

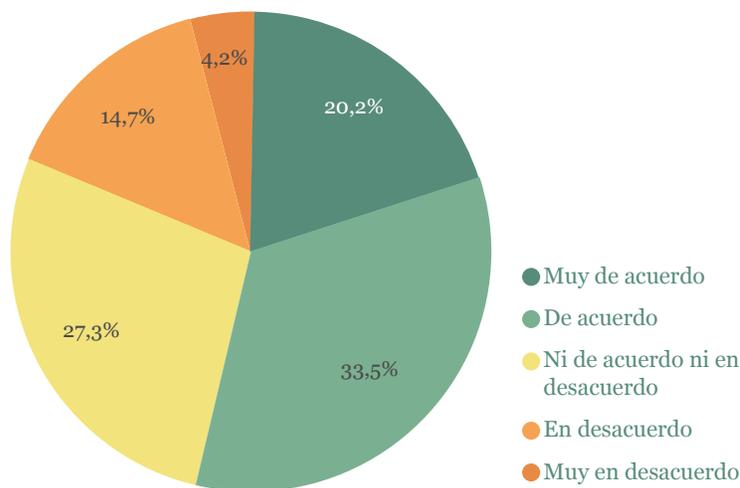
naturales y agrícolas, se recomienda que los actores que promueven sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes también impulsen actividades económicas complementarias de interés. Ejemplos de estas actividades incluyen la artesanía, la transformación de productos o la prestación de servicios relacionados con la agricultura y el turismo rural.

La compra de insumos agrícolas y alimentos ultra procesados son alternativas fáciles que reducen la carga de trabajo de las familias, en especial de las mujeres, quienes suelen encargarse de la alimentación familiar y el cuidado de los animales menores. Por ello, se recomienda introducir innovaciones tecnológicas accesibles y recetas prácticas que faciliten la adopción de prácticas ecológicas de producción y hábitos sanos de alimentación.

<sup>5</sup> Yáñez et al., “Sistemas agroalimentarios indígenas en transición. Análisis de tres territorios en Bolivia, Guatemala y México”, 50.

**Figura 2. Aporte percibido de la agricultura en la calidad de vida de campesinos indígenas**

**¿El trabajo agrícola le permite tener una buena calidad de vida?**



*Fuente: Adaptación de Yáñez et al., 2025<sup>6</sup>.*

La segunda clave para lograr una mayor efectividad en los procesos de transformación consiste en reconocer que la agricultura familiar campesina indígena es un grupo heterogéneo. Si bien una mayoría considera que el trabajo agrícola les permite tener una buena calidad de vida, no todas las personas sostienen esta opinión (Figura 2.).

Esto se vincula con las dificultades que enfrenta la agricultura familiar, por ejemplo, cuando se observa que el 98,8% de las personas encuestadas indica haber disminuido sus cosechas debido al cambio climático. La capacidad de resiliencia frente a este fenómeno tiene sus límites, y no todas las familias están en condiciones de invertir el tiempo y los esfuerzos necesarios para transformar radicalmente sus sistemas productivos para que sean más resilientes.

Por ello, es importante identificar a las familias motivadas en transitar hacia prácticas agrícolas más sostenibles y generar evidencias de sus ventajas comparativas. La difusión de estos beneficios permite inspirar a otras familias e impulsar la adopción más amplia de prácticas sostenibles.

Finalmente, la información recabada ayuda a trascender nociones románticas de la agricultura familiar campesina indígena como un grupo que siempre convive en armonía. Se trata de un grupo heterogéneo que mantiene aspiraciones, intereses y visiones discrepantes. No siempre hay consenso respecto a temas sensibles, como, por ejemplo, el acceso desigual a los recursos naturales, o el rol de las mujeres y jóvenes en los ámbitos productivo, social y político.

Es necesario reconocer, prevenir y gestionar estas tensiones y disputas a nivel comunitario y familiar, ya que su manejo adecuado es esencial para evitar rupturas o respuestas violentas que puedan socavar los procesos de transformación. Cambiar actitudes y comportamientos requiere un proceso de autoanálisis, pues son transformaciones profundas que surgen de la introspección, la autocrítica y vinculación con el entorno, y no pueden ser impuestas por agentes externos. Para estimular estos cambios sociales, se recomienda facilitar sesiones de diálogo, juegos lúdicos, competencias deportivas y de baile, entre otras actividades conjuntas que fomentan la introspección, la reflexión colectiva y la resolución de conflictos.

<sup>6</sup> Yáñez et al., “Sistemas agroalimentarios indígenas en transición. Análisis de tres territorios en Bolivia, Guatemala y México”, 50.



## 2. NARRATIVAS TERRITORIALES MOVILIZAN A ACTORES EN TORNO A UNA VISIÓN COMPARTIDA SOBRE EL FUTURO DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS

En gran medida la transformación de los sistemas agroalimentarios es un proceso impulsado por el mercado, pero también por los actores de la sociedad civil y los movimientos sociales mediados por su influencia en la transformación de las instituciones. Los socios locales del proyecto Redes para la Transformación Agroalimentaria utilizan narrativas territoriales para aglutinar actores y desplegar movilizaciones sociales en torno a una visión de futuro compartida por los habitantes del territorio, y así incidir en cambios a nivel local.

Estas narrativas territoriales buscan conectar elementos culturales, históricos, sociales, económicos y ambientales del territorio para ofrecer una comprensión holística y significativa del mismo. Estas narrativas pueden ser expresadas de diversas maneras. En Alta Verapaz, Guatemala, SANK utiliza representaciones visuales, mientras que, en la Sierra Norte de Puebla, México, CESDER emplea eslóganes. Un elemento común que comparten SANK y CESDER

es que han desarrollado narrativas contrastantes que muestran dos posibles futuros territoriales.

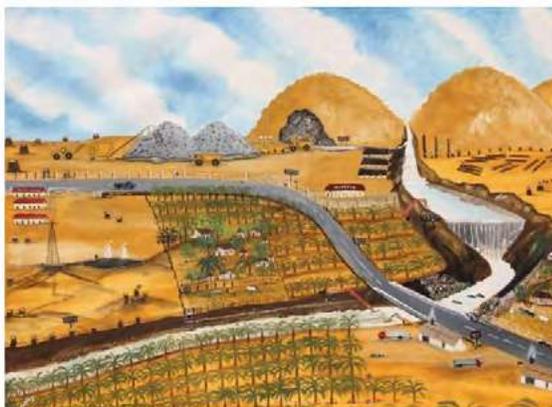
SANK utiliza dos dibujos pintados por un artista local de origen q'eqchi' que muestran escenarios territoriales contrastantes. El “dibujo verde” ilustra sistemas productivos diversificados que coexisten con el medioambiente. En contraste, el “dibujo amarillo” muestra la cruda realidad de las consecuencias de la agroindustria de la palma africana y la contaminación de industrias extractivistas que están avanzando en el territorio. El personal técnico de SANK —líderes q'eqchi' que trabajan en sus municipios de origen— llevan a las comunidades una gigantografía de los dos dibujos para entablar una reflexión y discusión colectiva sobre el estado actual de los sistemas alimentarios y el tipo de territorio en el que quisieran vivir las comunidades q'eqchi' de Alta Verapaz a futuro.

**Figura 3. Dibujos que representan visiones de futuro de SANK**

**Dibujo verde**



**Dibujo amarillo**



*Fuente: Aproba SANK.*

En la Sierra Norte de Puebla, tanto en el municipio de Zautla como en Ixtacamaxtitlán, han existido proyectos de empresas mineras extranjeras para desarrollar explotaciones a cielo abierto. Para dar cuenta de los conflictos socioambientales que implican estos proyectos mineros, CESDER emplea la narrativa que contrasta “sistemas (o proyectos) de vida” con los “sistemas (o proyectos) de muerte”. El eslogan “proyectos de vida sí, proyectos de muerte no” ha sido ampliamente utilizado en el marco de manifestaciones sociales en oposición a la explotación minera.

**Figura 4. Dibujos de joven en Sierra Norte de Puebla, México**



*Fuente: Fotovoz de Víctor Hugo Lobato Cruz, agosto de 2024.*

A diferencia de los territorios mencionados, en Torotoro, Bolivia, el punto crítico no son industrias extractivistas, sino el cambio climático. Las comunidades lo han identificado como el factor clave que afecta a los cultivos e impiden a las familias agricultoras mejorar sus medios de vida, lo que a menudo los fuerza a migrar fuera del territorio. A raíz de esto, PROSUCO ha focalizado sus esfuerzos en movilizar a familias agricultoras, representantes de sindicatos agrarios y otros actores de base en torno a soluciones prácticas para adaptarse a los efectos adversos del cambio climático.

Estas narrativas se sustentan en evidencias empíricas que permiten a los habitantes y actores del territorio convencerse de su viabilidad y pertinencia. Las narrativas no solo ayudan a contextualizar los procesos de transformación territorial, sino que también son cruciales para la movilización de los actores hacia un futuro más sostenible, justo e inclusivo. Las experiencias de México y Guatemala muestran que las narrativas territoriales aportan a la movilización de la sociedad civil en torno a los temas más críticos que ponen en riesgo los medios de vida de familias campesinas indígenas.





### 3. LAS ÁREAS DE LOS TRASPATIOS DE LOS HOGARES COMO LABORATORIOS QUE DINAMIZAN CAMBIOS SOCIALES, PRODUCTIVOS Y ALIMENTICIOS

Los enfoques de la agricultura sostenible, como la agroecología, la agricultura orgánica o la agricultura regenerativa, requieren la adopción de prácticas, tecnologías e insumos que, para muchas familias agricultoras, representan cambios sustanciales en sus sistemas productivos. En muchos casos, la transición hacia sistemas sostenibles implica un desafío, ya que demanda una inversión considerable de tiempo, recursos y mano de obra. Los traspacios son áreas estratégicas para experimentar con nuevos cultivos, insumos y prácticas, que luego pueden aplicarse a mayor escala en los sistemas productivos. Convertir a los traspacios en espacios de diversificación y experimentación productiva no solo favorece cambios más amplios en los sistemas agrícolas, sino que también fortalece la autonomía de las mujeres, fomenta el autocuidado familiar y aumenta la resiliencia de los hogares.

El traspacio es más que un espacio adyacente a las viviendas rurales; es un pilar fundamental en la calidad de vida de las familias agricultoras. Se trata de un área multifuncional donde se llevan a cabo diversas actividades, como la producción de hortalizas, frutas, plantas medicinales y ornamentales, la crianza de pequeños animales, el desarrollo de actividades productivas complementarias a la agricultura y la realización de labores domésticas. Todas esas actividades suelen estar a cargo de las mujeres.

A diferencia de la producción a campo abierto, los traspacios suelen ser espacios manejados por mujeres, donde ellas ejercen un mayor control sobre la toma de decisiones. Producir alimentos y medicinas en los traspacios ayuda a reducir su dependencia económica para acceder a estos

bienes esenciales. Además, la incorporación de actividades económicas complementarias –como la artesanía, los textiles y la transformación de productos alimentarios y medicinales– representa fuentes adicionales de ingreso que fortalecen su independencia financiera.

Incentivar la diversificación productiva en los traspacios puede contribuir a la autonomía de las mujeres en la medida de que se proporcionen tecnologías y soluciones prácticas que reduzcan su carga de trabajo. En los territorios semiáridos de la Sierra Norte de Puebla y la zona intermedia de Torotoro, se ha observado cómo la instalación de infraestructura para la recolección del agua lluvia –que alimentan a huertos familiares y lavanderías– reduce la carga laboral de las mujeres, mejoran las condiciones de salud del hogar y contribuyen a su autonomía económica.

**“La ayuda con los tanques ha sido fundamental, ahora no nos falta agua... Antes desde lejos traíamos el agua, ahora nos ahorramos ese tiempo... tenemos agua hasta en época seca, hasta las wawas (bebés) ya no se enferman por tomar cualquier agua.”**

*(Entrevista a mujer, Torotoro, Bolivia)*

**“La construcción de los tanques de ferrocemento ha sido lo más importante que nos ha pasado (...) Teniendo agüita podemos sembrarnos algunas verduritas y mejorar la alimentación.”**

*(Entrevista a mujer, Torotoro, Bolivia)*



*“Antes de entrar al grupo del CESDER no producía nada de verduras, o no tenía un huerto. Ahora que tengo el huerto familiar sí hay cambios porque siembro mis verduras, las cosecho, las consumo y, pues también parte de ese producto lo vendo y saco un dinerito extra.”*

*(Entrevista a mujer, Sierra Norte de Puebla, México)*

Asimismo, se destaca la efectividad de algunas tecnologías de bajo costo que facilitan la elaboración de textiles, artesanías, así como productos alimentarios y medicinales. Esto contribuye a reducir el tiempo dedicado a estas actividades económicas complementarias. Los casos de la Sierra Norte de Puebla y Torotoro, demuestran que la infraestructura y las tecnologías básicas pueden tener un impacto positivo en múltiples dimensiones del bienestar familiar.

En Alta Verapaz, SANK incentiva la diversificación de los sistemas productivos y del traspato mediante “concursos campesinos” que entregan premios monetarios. Los excedentes de la producción de traspato se suelen comercializar en los mercados campesinos cada semana y en las ferias municipales anuales. Además de contribuir a la seguridad alimentaria de las familias, los huertos de traspato y la crianza de animales menores pueden representar ingresos adicionales significativos para las mujeres y sus familias. Los siguientes testimonios de mujeres q’eqchi’ ilustran cómo los concursos y mercados campesinos contribuyen a su autonomía económica y su crecimiento personal.

*“Cuando gané el concurso gané 450 quetzales y compré un cerdo. Después de un año vendí en 4,000 el cerdo y compré un poco de terreno, 4 cuerdas, y ahora ahí es donde siembro. Si no hubiera participado no hubiera comprado el cerdo. Ahí tengo mis cultivos, mucuy, café, naranja, banano, mandarina, malanga, aguacate, yuca. Esas cuatro cuerdas son mías. Mi esposo tenía y ahora yo también tengo.”*

*(Entrevista a mujer, Alta Verapaz, Guatemala)*

*“Con la venta en el mercado campesino he podido comprar una moto a mi marido para que trabaje en la parcela y ya no trabaje en la finca de palma africana.”*

*(Entrevista a mujer, Alta Verapaz, Guatemala)*

A pesar de su relevancia, el traspato es subestimado por las políticas públicas y los programas de desarrollo. Esto limita el acceso de las familias a los recursos y la capacitación técnica necesarios para liberar su potencial productivo. Transformar los traspatos en espacios de experimentación y aprendizaje brinda a las mujeres la oportunidad de probar y adaptar técnicas agrícolas sostenibles, además de aumentar el valor agregado de sus actividades económicas complementarias.



## 4. COMPRENDER LA MIRADA Y MOTIVACIONES DE LOS JÓVENES QUE APUESTAN POR LA AGRICULTURA SOSTENIBLE PERMITE FOMENTAR SU PARTICIPACIÓN EN LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA

La agricultura despierta el interés de una parte de la juventud rural de base campesina indígena, pero también es relevante reconocer que hay un segmento significativo que no se siente atraído por las actividades agropecuarias. Esta falta de interés en la agricultura no puede atribuirse a una única razón. Por una parte, es una generación que aspira a continuar sus estudios y migrar a ciudades intermedias o grandes, por otra parte, prefiere los empleos no agrícolas (rurales o urbanos).

*“Últimamente, los jóvenes han ido perdiendo las prácticas, porque se han interesado en trabajar en las ciudades que están cercas. Por ejemplo, en los municipios departamentales y en la ciudad capital. Entonces, los jóvenes han ido emigrando a esos lugares un poco más desarrollados. Es por ello que se ha ido perdiendo la práctica.”*

*(Entrevista a hombre joven, Alta Verapaz, Guatemala)*

*“Yo creo que recuerdan y piensan que si van a volver a la agricultura es como si estuvieran retrocediendo y no estuvieran avanzando, y por eso quieren salir de aquí de la comunidad y quieren irse a la ciudad.”*

*(Entrevista a hombre joven, Torotoro, Bolivia)*

Aunque una parte de la juventud indígena rural no aspira a un futuro ligado al campo, existen jóvenes que sí apuestan por este medio de vida. Entre quienes sí les interesa dedicarse a la agricultura, la falta de tierra y poder de decisión en los predios familiares, así como la escasez de oportunidades laborales afecta sus posibilidades y proyecciones en el territorio.

*“Yo, por ejemplo, trabajo en las tierras de mi papá, y él opta por lo más fácil. Entonces, como son sus tierras, yo cómo me voy a meter y así, ¿no?”*

*(Entrevista a mujer joven, Sierra Norte de Puebla, México)*

*“Lo otro, por el terreno que los jóvenes no tienen, ¿verdad? A veces sus padres los venden y los jóvenes se quedan sin terreno. Entonces, no hay dónde ir a practicar, ni sembrar.”*

*(Entrevista a hombre joven, Alta Verapaz, Guatemala)*

Caracterizar y comprender las motivaciones de este grupo es crucial para fomentar su participación y protagonismo en los procesos de transformación de los sistemas agroalimentarios.

Los jóvenes interesados en la agroecología la entienden como una forma de agricultura saludable y amigable con el medio ambiente. Su principal motivación es la de producir alimentos sanos para el consumo humano sin contaminar al medio ambiente, como el suelo y el agua. Para lograr una agricultura libre de químicos, los jóvenes manifiestan especial interés por aprender técnicas y estrategias de cultivo, ya sean tradicionales o innovadoras. Este conocimiento técnico se vincula a una mayor autonomía y un sentimiento de responsabilidad con sus comunidades.

Estos jóvenes también reconocen el rol del conocimiento ancestral de sus comunidades y manifiestan la motivación por promover una alimentación “tradicional” que ligan directamente con lo “sano”. Valoran el consumo de productos frescos y locales, que relacionan con la alimentación tradicional y su identidad.

Asimismo, les motivan los beneficios de la diversificación de cultivos, tanto a nivel familiar, por la mayor variedad de alimentos a lo largo del año, como a nivel económico, por la venta de otros cultivos y excedentes. En contraste, ven los alimentos ultraprocesados o cultivados con químicos como nocivos y causantes de enfermedades.

Además de producir y consumir alimentos sanos, una parte de los jóvenes se interesa en brindar servicios que promuevan la transformación sostenible de los sistemas agroalimentarios. En este sentido, los socios que hicieron parte del proyecto han buscado diferentes estrategias que van más allá del trabajo agrícola, con el fin de arraigar a los jóvenes a sus territorios.

En Torotoro, PROSUCO acompañó y asesoró el emprendimiento de desarrollo de bioinsumos. El objetivo era doble: responder a una demanda local de insumos orgánicos y crear un espacio para que los jóvenes pudieran generar ingresos y relacionarse con las comunidades del territorio.

En Alta Verapaz, SANK ha formado “grupos de jóvenes” con la intención de promover la socialización entre pares en instancias recreativas y acompañar la elaboración de planes de negocios colectivos comunitarios. Así, emprendimientos de crianza de animales menores o la conformación de conjuntos musicales ofrecen sus servicios para eventos comunitarios con acuerdos de venta o contratación a precios establecidos en conjunto con las comunidades.

En Sierra Norte de Puebla, CESDER lleva décadas formando a jóvenes del territorio en sus programas de licenciatura y/o posgrado. Estos jóvenes luego continúan colaborando con la institución en calidad de promotores comunitarios o empleándose como promotores de programas públicos que se ejecutan en el territorio.





## 5. LOS PROCESOS DE INCIDENCIA QUE INVOLUCRAN A ACTORES EXTRATERRITORIALES CONTRIBUYEN A FORTALECER LA RESILIENCIA Y SOSTENIBILIDAD DE LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIOS

Los procesos de transformación de los sistemas alimentarios no son estrictamente endógenos. La ventaja comparativa de las organizaciones que operan a nivel territorial radica en su capacidad para conectar redes y actores locales con aliados e instituciones extraterritoriales. Ampliar y diversificar a los socios que apoyan esta transformación es vital para lograr procesos más resilientes, sostenibles y escalables. Los procesos de transformación de los territorios son constantemente amenazados por choques y fenómenos globales y nacionales que no pueden ser afrontados únicamente por actores locales, quienes dependen del apoyo de actores externos al territorio.

En el caso de Alta Verapaz, los recortes presupuestarios de la cooperación internacional en Guatemala están limitando la capacidad de canalizar recursos necesarios para dar continuidad a una iniciativa que proporciona incentivos económicos anuales a los integrantes de la Red Aj Awinel compuesta por aproximadamente 1.800 agricultoras y 1.200 agricultores<sup>7</sup>. En q'eqchi', "Aj" se refiere al sujeto y "Awinel" significa sembrador, refiriéndose a una red de sembradores del pueblo q'eqchi' que demuestran diversificar sus sistemas productivos. Como medida de contingencia, SANK está movilizando diversos aliados que trabajan en instancias públicas nacionales de Guatemala, quienes valoran la apuesta por incentivar la producción diversificada en territorios con una alta presencia de la agricultura familiar campesina indígena.

SANK, la Red Aj Awinel y autoridades indígenas de Alta Verapaz han desarrollado y socializado la propuesta del Programa de Incentivos para

la Producción Campesina Diversificada (PIN-Campesino)<sup>8</sup>. En el 2025, SANK gestionó con aliados de la Secretaría Privada de la Presidencia, la Cámara de Diputados, autoridades del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Guatemala (MAGA) y representantes de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN) para proponer un proyecto piloto del PIN-Campesino en Alta Verapaz. El objetivo es consolidar y ampliar la Red Aj Awinel, además de escalar la iniciativa a otros territorios del país con una alta presencia de la agricultura familiar, campesina e indígena.

### IMAGEN 1. Investigadores de Rimisp, junto a los socios locales de Sank y comunidades maya q'eqchi' del departamento de Alta Verapaz, en Palacio Nacional de Guatemala junto a representantes de la Secretaría Privada de la Presidencia



Fuente: Rimisp, 2025.

<sup>7</sup> Rimisp y SANK. (2024). Defender el territorio del pueblo Q'eqchi' de Alta Verapaz promoviendo sistemas productivos diversificados. <https://rimisp.org/defender-el-territorio-del-pueblo-qeqchi-de-alta-verapaz-promoviendo-sistemas-productivos-diversificados/>

<sup>8</sup> Aguirre, Tatiana et al., "Incentivos a la agricultura diversificada como estrategia de superación de la pobreza en contextos rurales". Rimisp, Policy Brief (septiembre 2025). <https://rimisp.org/incentivos-a-la-agricultura-diversificada-como-estrategia-de-superacion-de-la-pobreza-en-contextos-rurales/>

En la Sierra Norte de Puebla, CESDER ha construido, durante cuatro décadas, una amplia y diversa red de aliados en los sectores académico, público y no-gubernamental. Estos aliados comparten valores, intereses, conocimientos y colaboran en distintas iniciativas. Esta red ha sido fundamental para dar continuidad a los “proyectos de vida” que promueve CESDER en el territorio y para enfrentar los riesgos que amenazan estos procesos. Por ejemplo, la red se movilizó para disputar y detener un proyecto minero en el territorio en instancias judiciales de la Suprema Corte de México, así como para analizar y orientar la implementación de los Programas de Ordenamiento Ecológico Locales (POEL) en los municipios de Zautla e Ixtacamaxtitlán. En México, los POEL son una herramienta jurídica local de observancia obligatoria que guía la toma de decisiones sobre el uso de los suelos, el manejo de los recursos naturales y la definición de proyectos productivos. Los POEL representan una estrategia a largo plazo para proteger el territorio contra iniciativas que puedan amenazar su equilibrio ecológico

y social, con la participación tanto de actores locales como externos.

En Torotoro, a la profundización de la crisis climática se suma la crisis económica que atraviesa Bolivia en los últimos años, la cual ha provocado un severo desabastecimiento de combustible y dólares estadounidenses en el territorio. Esta situación ha afectado la producción agrícola, debido a la escasez de insumos importados, y ha dificultado la comercialización de cosechas. Frente a este escenario adverso, PROSUCO y el Gobierno Municipal de Torotoro han establecido la Plataforma Interinstitucional de Torotoro, en la que también participan institutos académicos, organizaciones no gubernamentales, sindicatos agrarios y representantes de las comunidades. La plataforma coordina acciones para la prevención y mitigación de eventos climáticos extremos, organiza ferias territoriales de productos agroecológicos y apoya emprendimientos locales que suministran insumos agrícolas orgánicos, promoviendo así la sostenibilidad y la resiliencia del territorio.





## CONCLUSIONES

El rumbo de los sistemas agroalimentarios de base indígena está condicionado por una variedad de intereses, políticas e inversiones que frecuentemente escapan al control directo de las familias y organizaciones campesinas. No obstante, esto no necesariamente significa que las decisiones que toma la agricultura familiar campesina indígena no tengan un impacto significativo en la evolución de sus sistemas. Frente a la toma de decisiones, la agricultura familiar campesina indígena busca soluciones que atiendan tanto sus necesidades inmediatas como sus aspiraciones a largo plazo. Se trata de un proceso constante que requiere conciliar respuestas a las adversidades actuales con estrategias que promuevan el bienestar a futuro.

Por un lado, las necesidades básicas, como la alimentación cotidiana, el acceso a activos y la gestión de emergencias de salud, desastres naturales y choques económicos, ejercen una presión extrema sobre los hogares indígenas y condicionan sus decisiones. Por otro lado, sus decisiones también están guiadas por metas a largo plazo, como la protección de sus territorios, la resiliencia de sus sistemas productivos, la conservación de la biodiversidad, la transmisión de conocimientos y tradiciones ancestrales, y la mejora de sus condiciones socioeconómicas. La tensión entre estas perspectivas conduce a las familias y comunidades indígenas a adoptar estrategias híbridas de sustento, producción y alimentación para resguardar medios de vida dignos y sostenibles.

Esta dinámica refleja la complejidad de la realidad de la agricultura familiar campesina indígena y la necesidad de enfoques integrados

y sensibles que logren navegar entre sus necesidades inmediatas y sus metas a largo plazo. Esto requiere un enfoque amplio en los procesos de transformación de los sistemas agroalimentarios, que no se limite únicamente a la producción agrícola, sino que también integre actividades económicas complementarias sostenibles que permitan sostener los recursos naturales de sus territorios y los medios de vida. Fomentar diversos emprendimientos productivos en los traspatios permite a las familias fortalecer su resiliencia frente a shocks económicos. También es necesario atender las deficiencias en las viviendas; con inversiones básicas, es posible instalar sistemas de recolección de agua, cocinas y lavanderías más eficientes, lo que contribuye a que las familias valoren más sus medios de vida rurales y mejoren su calidad de vida.

A escala territorial, se replica una dinámica similar en organizaciones que a lo largo de décadas han promovido procesos de transformación sostenibles e inclusivos de los sistemas agroalimentarios. Estos actores están expuestos a diversos fenómenos globales y nacionales adversos que implica la necesidad de tomar medidas de contingencia, las cuales pueden limitar el alcance de sus objetivos a largo plazo. Para ser más resilientes, deben ampliar y diversificar sus alianzas, fuentes de financiamiento y actividades, asegurando así la continuidad y fortalecimiento de los procesos de cambio que lideran.

# PROYECTO REDES PARA LA TRANSFORMACIÓN AGROALIMENTARIA 2022-2025

## 3 TERRITORIOS RURALES E INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA



## 3 SOCIOS LOCALES TERRITORIALES



Cesder-Prodes en México



Aproba-Sank en Guatemala



Prosuco en Bolivia

**CONOZCA MÁS DEL PROYECTO ESCANEANDO EL CÓDIGO QR:**







**Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**  
**[www.rimisp.org](http://www.rimisp.org)**